

Desde la fe

EL NIÑO JESÚS
¿CÓMO FUE SU
EDUCACIÓN?

NO. 1291
26 DE DICIEMBRE DE 2021

TEMA DE PORTADA

2021: UN AÑO GANADO

DESPIDAMOS EL AÑO CON GRATITUD
Y HAGAMOS SIETE PROPÓSITOS DE
VIDA ESPIRITUAL PARA EL 2022

 [desdelafemx](#)

 [desdelafe.official](#)

 [desdelafe](#)

 [DesdelaFeOficial](#)

SEMANARIO CATÓLICO DE FORMACIÓN E INFORMACIÓN

LA VOZ DEL OBISPO

Por Mons. Salvador González

Arzobispo de la Arquidiócesis Primada de México



Educación y trabajo son ámbitos en los que se construye la paz.

CADA UNO PUEDE CONTRIBUIR A LA PAZ

Sobre el Mensaje del Santo Padre para celebrar la 55o. Jornada Mundial por la paz: Diálogo entre generaciones, educación y trabajo: Instrumentos para construir una paz duradera.

Nos encontramos en el tiempo de la Navidad, celebramos este domingo el día de la Sagrada Familia y comenzaremos el año con la Solemnidad de Santa María Madre de Dios, justamente ese día el Santo Padre, como desde hace 55 años, nos invita a vivir una “Jornada de reflexión y oración por la paz”. El título de su mensaje es del todo sugerente, de manera especial por dar una idea de los instrumentos para construir una paz duradera.

Los así llamados por el Papa “instrumentos” para construir la paz, tienen que ver con el mundo de la familia, y por supuesto con las especiales resonancias para la gran familia humana.

El Papa Francisco comienza su mensaje con una mirada realista al problema de la falta de paz, al ruido de las guerras, a toda la crisis provocada por la pandemia en los diferentes aspectos para la vida de los pueblos, a la grave situación medioambiental con el deterioro de nuestra casa común, así como el rumbo equivocado del modelo económico mundial. Y entonces nos recuerda: “la paz es tanto un don de lo alto como un compromiso compartido”, y deja ver como la “arquitectura” en favor de la paz es propia de las instituciones y los gobiernos, mientras el “artesano” corresponde a los individuos.

Es por eso que, el Santo Padre señala: el diálogo entre las generaciones, la

educación y el trabajo, como los caminos para la edificación de la paz.

En cuanto al diálogo entre generaciones, para las situaciones de la sociedad y en la construcción de la paz, es fundamental hacer el puente entre el pasado y el futuro, entre la experiencia y la novedad creativa, de tal manera que pueda darse siempre cabida al otro, sin pretender siempre los protagonistas ocupados en los propios intereses.

Ahora bien, la instrucción y la educación son los vectores para el desarrollo humano integral; hacen a la persona más libre y responsable, y son indispensables para la defensa y la promoción de la paz. Son las bases para una sociedad cohesionada, civil, capaz de generar esperanza, riqueza y progreso.

Promover y asegurar el trabajo construye la paz, pues el trabajo dice el Papa, es expresión de uno mismo y de los propios dones, pero también es compromiso, esfuerzo, colaboración con otros, porque se trabaja siempre con o por alguien. Así, el trabajo es el lugar donde aprendemos a ofrecer nuestra contribución por un mundo más habitable y hermoso. Además, cuando las empresas y las instancias que promueven el trabajo, logran entender su función social, más se convierten en lugares en los que se ejercita la dignidad humana, participando a su vez en la construcción de la paz.

Educación y trabajo son ámbitos en los que se construye la paz, y también desde donde hay oportunidad de entablar un fecundo diálogo intergeneracional, de tal manera que estos caminos señalados por el Papa Francisco se refuerzan en un objetivo común: edificar la paz.

Concluye el Santo Padre su mensaje reconociendo que como humanidad seguimos en los esfuerzos por salir de la pandemia, agradece los esfuerzos de todos los actores en el campo médico, social, caritativo para enfrentar tanto dolor y sufrimiento. Asimismo, agradece a los gobiernos y a los líderes de las comunidades eclesiales por todo su trabajo, y nos anima a todos a seguir avanzando con valentía y creatividad en los caminos que nos ha señalado a lo largo de su texto.

Espero que estas líneas nos animen a leer completo el mensaje y nos lleven siempre a reflexionar e ir progresando en la gran aspiración de todos nosotros: ser hijos de Dios.

Javier Rodríguez Labastida
**Presidente del Consejo Editorial
y Director General**

Roberto Demian Alcántara Flores
Editor General

Melva Navarro
Editora

Martín Cuéllar
Director de arte

Valeria Ordóñez Ghio
Editora Web

Vladimir Alcántara, Alejandro Feregrino
y Carlos Villa Roiz
Reporteros

María Escutia y José A. García A.
Diseño

Ricardo Sánchez
Video y foto

Mariana Julieta Fuentes
Redes sociales

Alejandra Ma. Sosa Elizaga, P. Eduardo Lozano,
Mons. Salvador Martínez, Jaime Septién, Alberto
Quiroga, P. Julio César Saucedo, Mons. Salvador
González y Pbro. José Alberto Medel Ortega.
Colaboradores

Puntos de venta y Distribución
Tel.: 55.2652.9958 Cel. 55.7347.0775

Mons. Salvador González, Pbro. Jesús Hurtado,
Pbro. Álvaro Lozano, Pbro. Horacio Palacios,
Fr. David Díaz, Verónica de la Paz, Mons. Pedro
Agustín, Fernando Cruz, Alejandro Pellico.
Consejo Editorial

• Año XXV. Número 1291 • 26 de diciembre de 2021
• “Desde la fe” es una publicación semanal editada
por la Arquidiócesis Primada de México, A.R.
• Durango 90, Col. Roma Norte, Alcaldía de
Cuauhtémoc, C. P. 06700, CDMX.
• Teléfono: 5208.3200.
• Correo electrónico: desdelafe@arquidiocesismexico.org
• Páginas web: <http://www.desdelafe.mx>
• Núm. de certificado de licitud de título 10295
• Número de certificado de Licitud de contenido 7223
• Número de reserva al título en Derechos de autor:
04-2004-110117525900-107.
• Impresión: Talleres de Cia. Periodística Esto, S.A. de C. V.
Guillermo Prieto No. 7 Col. San Rafael C.P. 06470
Ciudad de México.
• Tel. 55-66-15-11 Ext. 1284 y 1412

EDITORIAL

La grandeza de las cosas pequeñas

En una época en la que parecemos regirnos por superlativos —el más fuerte, el más poderoso, el más importante— es reconfortante hallar grandeza en los gestos pequeños, en las acciones que podrían pasar desapercibidas, pero construyen los cimientos de lo que hace un mundo mejor.

En su homilía de Nochebuena, el Papa Francisco reflexionó en torno a lo que significa “acoger la pequeñez” y cómo en ella podemos encontrar la grandeza. “Dios quiere venir en las pequeñas cosas de nuestra vida, quiere habitar las realidades cotidianas, los gestos sencillos que realizamos en casa, en la familia, en la escuela, en el trabajo. Quiere realizar, en nuestra vida ordinaria, cosas extraordinarias”, dijo.

Les invitamos a realizar pequeñas acciones que muestren la grandeza de nuestra alma

Por eso, invitamos a realizar pequeñas acciones que dejen en descubierto la grandeza de nuestra alma: darle de comer al hambriento y de beber al sediento, pero también consolar al que sufre, enseñar al que no sabe y dar un buen consejo al que lo necesita.

Como fieles a Cristo, no debemos olvidar que practicar la caridad y acoger la pequeñez también significa ver a Jesús en los pequeños de hoy; servirlo a Él sirviendo a los más pobres; amarlo a Él amando a nuestro prójimo. Amar a nuestro hermano es el camino más seguro para llegar a Dios.

La Navidad que acabamos de celebrar nos recuerda que Dios se hizo pequeño para que el hombre dejara atrás su búsqueda por la grandeza y mirara a los más débiles con el amor y la ternura con la que se mira y protege a un niño.

Pongamos en práctica el llamado que hace el Papa Francisco: dejemos atrás los lamentos por la grandeza que no tenemos. Renunciemos a las quejas y a las caras largas, a la ambición que deja insatisfechos. Encontramos a Dios en las cosas pequeñas y compartamos con nuestro prójimo el verdadero sentido de amar.

2021, UN AÑO GANADO

Desde una visión de la fe tenemos la certeza de que también en los años de pandemia se manifiesta la bendición de Dios.

Por P. Eduardo Hayen Cuarón

@desdelafemx 

Todo concurre para el bien. Los años 2020 y 2021 fueron marcados en el calendario como los años de la primera gran pandemia del siglo XXI. Vistos desde cierta óptica han sido años de eventos trágicos y dramáticos, especialmente por la muerte de seres queridos y muchos infectados de covid-19 que la pasaron realmente mal. Además, hemos visto el cierre de negocios, la pérdida de empleos, una mala situación económica general, así como cuadros de depresión y ansiedad en muchos hogares. Hay personas que recordarán estos casi dos años, quizá como los peores de su vida. Sin embargo, vistos desde la fe tenemos la certeza de que también en los años de pandemia se ha manifestado la bendición de Dios.

San Pablo en su Carta a los Romanos señala: "Sabemos, además, que Dios dispone, todas las cosas para el bien de los que lo aman, de aquellos que Él llamó según su designio" (8,28). Por ese motivo y confiados en su infinita bondad queremos despedir el 2021 con gratitud y con plena confianza en el futuro. Además, si el Señor nos enseña a nunca devolver a nadie mal por mal, ni injuria por injuria, con mayor razón jamás habremos de renegar de las disposiciones divinas, por el contrario,

La pandemia de covid-19 nos ha hecho despertar de la 'embriaguez' en que hemos vivido.

retribuiremos a Él con bendiciones porque estamos llamados a heredar una bendición (cfr 1Pe 3,9). ¿Qué bendiciones nos dejan estos dos años? Miremos desde la fe más allá de los hechos materiales de la pandemia y abramos los ojos del alma, pues "adquirir sabiduría vale más que el oro fino, adquirir inteligencia es preferible a la plata" (Prov 16,16).

COMÍAN Y BEBÍAN

A finales de 2019 malas noticias llegaron de Asia. Un extraño virus altamente contagioso empezaba a cobrar vidas humanas. Pronto el covid-19 se extendía por Europa y al poco tiempo lo teníamos en América. Era el aguafiestas de nuestra embriagadora cultura de la diversión: "La gente comía, bebía y se casaba, hasta el día en que Noé entró en el arca y llegó el diluvio, que los hizo morir a todos" (Lc 17,27). Si bien la mayoría seguimos vivos después de un año y nueve meses de pandemia, el coronavirus nos ha sacudido, y muchas almas hoy se preguntan por el significado de la vida, de la enfermedad y de la muerte.

La pandemia de covid-19 nos ha hecho despertar de la embriaguez en que hemos vivido. La sociedad occidental vive sumergida en una permanente fiesta. Todo tiene que ser diversión, y no debe haber lugar para las lágrimas o la tristeza. El estilo de vida en Occidente se ha convertido en una rueda que nos lleva del trabajo al restaurante, al antro, después a las vacaciones, luego a los deportes y las fiestas del fin de semana para después seguir trabajando. Esa es la rueda de la vida. Todo debe ser

“Ahora que el covid nos ha puesto de cara a la muerte nos preguntamos: ¿para qué o para quién hemos estado viviendo?”

reír, viajar, gozar en un entretenimiento permanente. Cada vez hay menos espacio para el sufrimiento. La enfermedad, la vejez y la muerte se tratan de ocultar. Son raras las personas que dedican tiempo a la reflexión, al silencio, a la oración. El covid-19 ha despertado a muchos de ese espejismo en que vivían para llevarlos a preguntarse a quién le están entregando la vida.

A QUIÉN ESTAMOS APOSTANDO

Cuando la viuda pobre del Evangelio echó dos moneditas en la alcancía del templo y Jesús observó su gesto, el Señor se emocionó. Sabía que, en esa pequeña ofrenda, aquella mujer entregaba toda su vida a Dios. Lo mismo haría Jesús en el Calvario tiempo después. Su ofrenda en la Cruz sería su acto de entrega, de una generosidad extrema.



En este final de año podemos apuntalar nuestra brújula hacia Aquel que nos hizo para Sí, y en quien tiene sentido nuestra existencia.

La magnanimidad de la viuda ante la posibilidad de morir, y el sacrificio de Cristo son señales de que, ante la muerte, ellos apostaban todo por Dios. ¿Y nosotros? Ahora que el coronavirus nos ha puesto de cara a la muerte, nos preguntamos ¿para qué o para quién hemos estado viviendo? ¿Para Dios o para el dinero, el trabajo, el juego, la diversión o los vicios? En este final de año podemos apuntalar nuestra brújula hacia Aquel que nos hizo para sí, y en quien únicamente tiene sentido nuestra existencia.

ENVOLVERNOS EN EL SILENCIO

Muchos meses de pandemia estuvimos confinados a vivir, la mayor parte del tiempo, encerrados en las paredes de nuestros hogares. Algunos de los efectos nocivos de este confinamiento fueron el aumento





ORACIÓN

PARA PONER EN MANOS DE DIOS EL AÑO QUE INICIA

Señor Jesús, ponemos en tus manos los esfuerzos, proyectos y sueños con los que iniciamos este año. También te entregamos nuestros miedos y dudas. Sé Tú quien todo lo lleve y ofrezca al Padre. Que se haga Tu Voluntad en nuestras vidas, porque sabemos que Tú sólo quieres nuestro bien. Que todo lo que hagamos, pensemos y digamos sea para la gloria del Padre. Amén.

PARA LOGRAR LOS PROPÓSITOS DE AÑO NUEVO

Padre misericordioso, sabemos bien que nuestro propósito fundamental debe ser buscar Tu Reino y su justicia. Por eso, ponemos en Tus manos todos nuestros proyectos personales y familiares, para que los integres en el proyecto del Reino y así contribuyamos con nuestro esfuerzo a la edificación de un mundo que se acerque a lo que Tú quieres para nosotros.

Que nuestros propósitos armonicen con los Tuyos y así te demos gloria. Danos la fuerza, la perseverancia y la inteligencia para llevar a cabo nuestros proyectos, sabiendo que el fruto será obra Tuya. Te lo pedimos en el nombre de Tu Hijo Jesús, en el poder del Espíritu Santo. Amén.



de la violencia doméstica, pero también de los vicios como el alcohol o la pornografía. Por supuesto que hubo cosas positivas: muchas familias se dialogaron más, redescubrieron a Dios y se acercaron a las Misas a través de las redes sociales o bien, aprovecharon el tiempo para tomar cursos en línea y crecer humanamente.

Mientras que el silencio en el que nos envolvió la pandemia de covid-19 se convirtió en una fuente de fecundidad para algunos, también fue una peligrosa huida hacia las zonas más oscuras de su ser, para otros; y es que la civilización en que vivimos nos ha hecho tan dependientes del ruido, que se ha convertido como en una droga que nos da seguridad. Dice el cardenal Sarah: "Con su apariencia festiva, (el ruido) es un torbellino que impide mirarse a la cara. La agitación se convierte en un tranquilizante, un sedante, una bomba de morfina, una forma de sueño, de onirismo inconsistente. Ese ruido, sin embargo, es una medicina peligrosa e ilusoria, una mentira diabólica que impide al hombre

enfrentarse a su vacío interior. El despertar solo puede ser brutal".

Una de las invitaciones que nos ha hecho la pandemia es a redescubrir el silencio como fuente de armonía y de vida interior. Estamos por empezar el año 2022. Los contagios de covid-19 son menos frecuentes y tenemos confianza de que el año nuevo será más benigno para todos. Poco a poco vamos recuperando los espacios de convivencia, pero sería negligente de nuestra parte regresar a sumergirnos a la bacanal del ruido en que nos ahogábamos antes de la pandemia. De hecho, vivir en ese ambiente de rumor permanente fue la causa de que el confinamiento y el silencio se hicieran, para muchas personas, insoportables. Dejar repentinamente la algarabía hizo que salieran muchos demonios internos.

Hemos entonces de entrar en el año nuevo con propósitos de hacer más silencio para escuchar al Dios que nos habla. "La voz de Dios es silenciosa –dice Sarah–. De hecho, el hombre tiene que tender a





Iniciemos el año con el propósito de acercarnos a Dios.

convertirse en silencio... Viviendo con el Dios y en el Dios silencioso también nosotros nos hacemos silenciosos. En su libro "Quiero ver a Dios", el padre Marie-Eugène escribe: "Para el espiritual que ha gustado a Dios, silencio y Dios parecen identificarse, porque Dios habla en el silencio, y sólo el silencio parece poder expresar a Dios. De ahí que, para encontrar a Dios, ¿a dónde irá uno sino a las profundidades más silenciosas de sí mismo, a esas regiones tan ocultas que nada las puede turbar?". En el Año Nuevo, para hacerlo más fecundo, habremos de cultivar más y mejor la meditación y la oración silenciosa.

NUESTRO MAYOR TESORO

Uno de los dolores más grandes que nos dejó el covid-19 fue habernos privado, durante muchos meses, de la vida de nuestras parroquias, pero especialmente de la Eucaristía. Fue tristísimo que el banquete eucarístico se sirviera sin comensales, y que no hubiera niños ni jóvenes en la catequesis. También fue doloroso que los

“Que este 2022 no sea para nadie un año de privación de la Eucaristía”.



Un dolor que nos causó el covid fue habernos privado de nuestras parroquias.

penitentes no recibieran la absolución de sus pecados en el Sacramento. No fue menos decepcionante que las iglesias fueran consideradas actividades no esenciales, como si los seres humanos fuéramos únicamente entes consumidores de bienes y servicios, pero sin necesidad de la vida espiritual que comunica tanta fortaleza, paz y consuelo divino.

Dejamos el 2021 con la conciencia de que "no sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios", así lo dijo Jesús al diablo en el desierto (Mt 4,4). Que 2022 no sea para nadie un año de privación de la Eucaristía como fueron los años anteriores. Al contrario, así como la cierva busca las corrientes de agua (Sal 41), es deber nuestro regresar a las iglesias. Necesitamos el agua de la Palabra, el trigo y la leche de balde que son símbolo del Pan Vivo bajado del cielo que sacia la profundidad de los corazones.

La pandemia le robó el sentido al tiempo. Confinados, encerrados, sin participar de la alegría del Domingo, Día del Señor, nos acostumbramos a vivir en la monotonía de la sucesión de las horas y los días cronológicos, pero perdimos el sentido el tiempo como tiempo de gracia y salvación (kairós). Privados de la Eucaristía y del encuentro con la comunidad, para muchos el domingo se volvió un día más entre los demás días de la semana.

En realidad, el domingo es el día sagrado que le da sentido y peso a nuestro viaje por el tiempo, el día que alimenta nuestra esperanza para entrar al Gran Domingo

sin ocaso, cuando Dios sea todo en todos. Los católicos en tiempos de covid, por nuestro derecho a la libertad religiosa, hemos de pedir con insistencia a nuestros obispos, sacerdotes y gobernantes que no se cierren más los templos ni las capillas de adoración –con todas las medidas sanitarias y restricciones– para estar cerca del que es Pan de los Ángeles, y para que este Pan se siga multiplicando. ¡Señor, vuelve a multiplicar el Pan!, pedimos a Jesús.

Que Dios se apiade de su Pueblo que en 2022 el Domingo recobre su pleno sentido de ser el Día del Señor, cuyo corazón es el Pan multiplicado en la Eucaristía.

HACIA LA VIDA FUTURA

Dos años de pandemia nos han dejado muchas lecciones, sin duda, pero a todos nos han puesto de cara a la vida eterna. “Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad” (1Tim 2,3-4). Todos estamos predestinados a ir al Cielo porque Jesús murió por todos. Sin embargo, al Cielo sólo van los que abren su alma a Jesucristo y perseveran en la vida nueva que Él trajo. Salvarse es el gran regalo de Dios, pero también es responsabilidad del hombre. Así que te invito a que en este tiempo final del año civil te decidas entrar en el 2022 con algún propósito de vida espiritual. Te propongo siete para éste y todos los años:



PRIMERO

APUESTA TU VIDA POR DIOS

Busca vivir habitualmente en su gracia. Solamente el pecado puede arrebatar nos la perseverancia final. No seamos como aquellos que comían, bebían y se casaban hasta que Noé entró en el arca. La amistad con Dios en vida de gracia es la señal más clara de predestinación al cielo.



SEGUNDO

CULTIVA LA ORACIÓN Y EL SILENCIO

Decídate a vivir una vida más equilibrada y armoniosa haciendo espacios y tiempos de silencio; es en ellos donde escucharás más nítidamente la voz de Dios. Los santos se salvaron porque oraron, y los condenados se perdieron porque no oraron.



TERCERO

TEN PACIENCIA ANTE LA ADVERSIDAD

Desesperarse o maldecir a Dios porque las cosas no salen bien es signo de inmadurez cristiana. Aceptemos que vivimos en un mundo herido por el pecado y que seremos dichosos si soportamos las pruebas de la vida. Ningún mal puede compararse con la vida eterna que Dios ha preparado.



CUARTO

EJERCÍTATE EN LA CARIDAD

La pandemia nos ha puesto frente a muchas situaciones de miseria humana, y nos ha enseñado a ser más sensibles y solidarios. Entremos al año nuevo con el mismo espíritu de caridad, sabiendo que es a Cristo a quien servimos en los necesitados.





Que Dios se apiade de su Pueblo,
que en 2022 el Domingo recobre su pleno sentido de ser el Día del Señor.

En 2022 crezcamos en la vida espiritual y en la oración.

QUINTO

CULTIVA UN CRECIENTE AMOR A JESUCRISTO EN LA EUCARISTÍA

Si la pandemia nos privó de la comida y bebida espiritual, avivemos nuestro amor a ella. Comulgar con frecuencia es signo de predestinación pues, “el que come mi Cuerpo y bebe mi Sangre tiene vida eterna, y Yo lo resucitaré en el último día” (Jn 6,54).



SEXTO

INCREMENTA TU DEVOCIÓN A LA VIRGEN MARÍA Y A SAN JOSÉ

Quien quiera crecer a pasos agigantados en su fe, esperanza y caridad, hágase muy devoto de ellos. Nos enseñan a vivir en la familia de los hijos de Dios porque son nuestros padres espirituales.



SÉPTIMO

CULTIVEMOS UN GRAN AMOR A NUESTRA MADRE, LA IGLESIA

En tiempos de pandemias y en tiempos de salud y tranquilidad, es la dispensadora de la Palabra, la Gracia y la Verdad. Los santos se llenaban de inmenso gozo al pensar que eran hijos de la Iglesia, y sentían hacia ella todo el respeto y el amor.



Dentro de unos días habremos pasado la última hoja del calendario 2021 y nos introduciremos en 2022. Pasan los años y en el horizonte se vislumbra la eternidad. Quizá nos da miedo saber que el año que pasa nos acerca más a nuestro destino eterno, pero añorar permanecer sólo en esta vida termina por volverse aburrido e insoportable.

Vamos hacia la plenitud de la vida donde nos sumergiremos en la inmensidad del amor que nos desborda. Y esto nos llena de una gran esperanza y una enorme alegría.

EN CAMINO

Por JAIME SEPTIÉN*

Divina sed del alma

Imposible no sentirse perplejo ante una de las bienaventuranzas proclamadas por Jesús en el llamado Sermón de la Montaña: “Bienaventurados los que ahora lloran, porque reirán”. Muchos han usado esta sentencia del Señor como un arma en contra de la Iglesia católica. “Vean —suelen decir— cómo los curas intentan tener adormilada a la gente”.

Mi amigo el padre Juan Jesús Priego, vocero de la Arquidiócesis de San Luis Potosí y un “cazador” de citas raras, autores olvidados y genios que no se encuentran en las librerías, en una de sus meditaciones dominicales (*Venid y Descansad III*) tiene la siguiente cita extraída de una narración corta de Franz Werfel: “Las lágrimas curan la divina sed del alma. Por eso nos quedamos tan contentos y satisfechos después de haber llorado”.

Es exactamente lo que significa la bienaventuranza: hay una sed en el alma de cada uno de conmoverse por el dolor ajeno y de profundizar en el propio. No para borrarlo, sino para asumirlo. Y, asumiendo, encontrar la antesala de la alegría. Es más, no hay alegría sin una experiencia profunda de renuncia. El puro placer es la utopía de quienes no entienden nada de la vida. Donde hay hombres hay sufrimiento. Pero el sufrimiento tiene un sentido salvífico. Verlo así reivindica al mundo, a las lágrimas y al deseo de la vida perdurable.

✦ Periodista y director del periódico católico *El Observador de la actualidad*.

Foto: Stevepb en Pixabay



LEGADO AMARGO DEL MÉXICO DE 2021

Estrategia fallida: robos, violaciones, extorsiones

Por El Observador / Redacción

@observacatholic 

La estrategia del gobierno federal, resumida en “abrazos, no balazos” ha dado, de nueva cuenta, contra la pared. La violencia en el país no solo no se detiene: avanza a pasos de gigante. Una violencia que se sostiene en la casi total impunidad: Nueve de cada diez delitos quedan sin castigo

SANGRE POR TODOS LADOS

México rebasó este 2021 la cifra de 30,000 asesinatos dolosos, situándose a la cabeza de este renglón a nivel mundial. Según el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública, hasta el cierre de noviembre pasado, ya sumaban 31,615 las personas asesinadas en 2021.

El promedio llega a 95 asesinatos por día, de los cuales tres corresponden a mujeres asesinadas por

su mera condición de ser mujer. Además, se han contabilizado 1,091 asesinatos a menores de edad en este período. Y Zacatecas fue el Estado con mayor incremento.

LAS CIFRAS DEL ESPANTO

Si bien es cierto que ninguno de los delitos se equipara con el asesinato, en 2021 volvió a repuntar la incidencia delictiva (o se incrementaron las denuncias). De enero a noviembre se denunciaron en el país 1,871,000 delitos del fuero común: 184,148 delitos más que en el mismo período de 2020. El robo (en todas sus modalidades) es el primer lugar en delitos con 557,078 casos, de los cuales 33 por ciento fueron robos a transeúntes.

Pero el repunte más grande fue el de la violencia familiar: 233,978 denuncias en 2021, 31,333 casos más que en 2020 (el que ya había roto el récord del siglo). Y a esto le siguen los delitos sexuales. Cada 24 horas se denunciaron 160 nuevos casos de violaciones o ataques sexuales.

El Observador
DE LA ACTUALIDAD

Recibe cada semana, antes que nadie, El Observador en su versión digital

- Una lectura necesaria para entender lo que nos pasa
- Una lectura apasionante para devolvernos la esperanza
- Una fe que se hace cultura

SUSCRÍBETE

Suscripción anual digital:

\$295 pesos

suscripciones@elobservadorenlínea.com

Pague en línea:

www.elobservadorenlínea.com/suscripciones



Gerardo Villegas

En Revista Encuentros entrevistamos a Gerardo Villegas, cantautor y productor mexicano

Por **Revista Encuentros**

revistaencuentros.com.mx

El comunicador cuenta con 20 años de experiencia en la evangelización musical. Actualmente es Director General de FamFlix —la plataforma de contenidos streaming de valores humanos y cristianos— conoce más de él.

1. ¿Qué motiva a Gerardo?

Ver todos los días a mi familia plena y feliz. Saber que todas mis actividades profesionales y evangelizadoras repercuten en el corazón y en la fe de miles de personas. Hacer música... mucha música.

2. ¿Qué es lo que más te gusta de la vida?

Despertarme a diario y saber que soy súper afortunado y bendecido, lleno de muchísimos regalos de Dios, como mi familia, mi fe, mi trabajo, mi música, mi creatividad. Me encanta saberme un tipo alegre y positivo. Me apasiona mi creatividad y gran imaginación.

3. ¿Qué lugar ocupa Dios en tu vida?

El primero, lo más grande. Dios me ha dado todo. Todo lo que soy y lo que tengo es gracias a Él. Es lo más grande de mi vida. Me ha concedido la gracia de poder ver su rostro y llenarme de gozo ante su presencia. Por eso he dedicado mi música a Él.

4. ¿Cuál es tu compromiso con la sociedad y con tu familia?

Ante una situación tan difícil como la que estamos viviendo hoy en día por diferentes factores, sobre todo por la pandemia y todas sus repercusiones, mi mayor compromiso como ciudadano, esposo, padre, vecino, etc., es desenvolverme con el mayor de los respetos por la vida y mi entorno. Hoy hemos aprendido a valorar y cuidar la vida más que nunca, por lo que me siento super comprometido con cuidar de la mía, y por supuesto, la de mi familia.



El amor lo es todo, “es comprensivo y servicial... lo puede y soporta todo”, y dejando un legado de amor creo que lo has dejado TODO.

GERARDO VILLEGAS
CANTAUTOR

5. ¿Cuál crees que sea tu mayor legado?

¡Qué difícil! Muchos relacionarían esa respuesta a lo material y para mí no es el caso. Lo único que puedo decir al respecto es que espero dejar sembrado en el corazón de mucha gente una semilla de amor puro, principalmente en mis hijos. El amor lo es todo, “es comprensivo y servicial... lo puede y soporta todo”, y dejando un legado de amor creo que lo has dejado TODO. Al fin de cuentas “Dios es AMOR”.

6. ¿Cuándo comenzó tu pasión por cantar?

No lo recuerdo, pero estoy seguro que desde pequeñito. A los 6 años de edad ya le hacía conciertos a mis abuelitos en la sala de su casa, y mi micrófono era la pala de los frijoles. Lo único que sé es que desde siempre cantar y hacer música ha provocado en mí una electricidad en mi cuerpo y en mi alma que pocas cosas han podido lograr.



Continúa

LEYENDO ÉSTA Y OTRAS ENTREVISTAS EN: revistaencuentros.com.mx



SANTA MISA DOMINICAL

Desde
la fe

12:00
HORAS



PIÉNSALO DOS VECES

Por ALBERTO QUIROGA

@desdelafemx

Tan grande y tan pequeño

VI UN DOCUMENTAL sobre desastres naturales. Terremotos, erupciones volcánicas, tsunamis y tornados. ¿De dónde sale tanta agua y tanta fuerza? De la Naturaleza ¿Y la Naturaleza? ¿De dónde ha salido y de dónde saca tanta fuerza?

Pienso en el Universo y me centro en el antiguo dilema: ¿Por qué la Tierra gira alrededor del Sol? Por la atracción gravitacional

¿Entonces por qué no se funde atraída en él? Por la fuerza centrífuga ¿Por qué no sale disparada al espacio? Pues porque ambas fuerzas están equilibradas. ¿Y quién las equilibró? Responder para el humilde es muy sencillo, para el soberbio, complicado.

Nos cuesta mantener el equilibrio. Somos muy grandes y al mismo tiempo muy pequeños. Comparados con la fuerza de un terremoto somos muy débiles, con la distancia entre los planetas, diminutos y con la edad del Universo, más que efímeros.

Pero basta ver la mano de un recién nacido para darse cuenta de toda la grandeza

contenida en él. Ni el mejor grupo de científicos e investigadores ha sido capaz de programar un robot para que sea capaz de tomar con tanta precisión un biberón y mucho menos dotarlo de la capacidad de aprender y de adaptarse. Y si de lo material pasamos a lo mental y espiritual, los intentos de copiarlo quedan aún más cortos.

Cuando me sienta demasiado grande recordaré que en realidad soy muy pequeño. Cuando me sienta muy pequeño, recordaré que soy muy grande. Así nos hizo Quien equilibró el Universo. Y Él no puede estar equivocado.



ANGELUS DOMINICAL

Por P. EDUARDO LOZANO

angelusdominical@yahoo.com.mx

CON TODAS LAS GANAS comparto lo que me platicaron apenas ayer: que la señora Mirna decidió –contra toda expectativa familiar– vestir a su recién fallecido esposo ¡de San José!; en efecto, tal decisión sorprendió a sus 7 hijos, a dos nueras y tres yernos, no tanto a sus 12 nietos y sí mucho a sus vecinos y demás familiares que jamás habían visto o sabido de tal modalidad... **ME DICEN QUE** la determinación vino luego de vivir el Adviento y la Navidad de 2017, y como su esposo falleció el domingo después de Navidad, 30 de diciembre en aquel año –día en que celebramos a la Sagrada Familia– pues ni lo había premeditado pero ni le costó ni le pensó dos veces; ¿quieres saber la razón?... **AUNQUE NO QUIERAS** saber el motivo de tal decisión, pues aquí estoy para contártelo y muy lejos de que sea mero chisme o información banal, pues a mí mismo me sorprendió su simple y profundo razonamiento: “Es que para mí, mi esposo siempre fue como San José”... **NI MÁS, NI MENOS;** y yo mismo me lleno de admiración más que de preguntas ociosas y/o morbosas como las que ahora enumero: ¿sería porque su marido era carpintero?, ¿sería porque antes de que vivieran juntos ya había sucedido qué cosa?, ¿acaso porque su esposo vivía muy calladito?, ¿tal vez porque la llevó a Egipto sin su permiso?, (no, amable lector, no me vayas a echar en cara mi ociosidad)... **NO ME DIJERON LA RAZÓN,** pero rápido pensé en lo mejor de San José, no en circunstancias secundarias; rápido vinieron a mi mente razones del corazón y no de la cabeza; rápido vinieron a mi mente la ternura y valentía, la sinceridad y confianza en Dios, la entrega y la gallardía, la nobleza y la disponibilidad de aquel hombre, de la estirpe de David, que mereció aparecer como el padre, protector, providente, custodio, guía, tanto de María como del Redentor... **LO PIENSO Y LO VUELVO** a pensar, y el resultado es el mismo: yo

no merecería que mi mortaja fuera un atuendo como con el que solemos distinguir a San José, pues muy lejos estoy de llegarle siquiera a los talones, más lejos de una obediencia a la voluntad de Dios que supo descubrir en sus ideales (o en sus sueños), y más lejos aún de una entrega generosa, constante, fiel, amorosa y discreta... **YO NO CONOZCO** a Mirna pero sé que muchas mujeres son como ella y me ahorro las descripciones, pues ciertamente tampoco se han de parecer mucho a la Virgen María; quiero subrayar que si Mirna tomó una decisión así de original, no creo que haya sido por sentimentalismo telenoveler, ni por pretensión presuntuosa, sino más bien por un conocimiento y devoción al Carpintero de Nazaret y por una experiencia conyugal así de especial... **SI EN ESTA COLUMNA** pidiera que levantarán la mano todas las esposas que se animarían a vestir a su difunto marido como a San José, tendría yo que plantear antes tres o cuatro preguntas (ni tan ociosas ni tan morbosas como las anteriores): ¿estás segura de que primero morirá tu marido?, ¿en verdad le estás dando trato actual como María trató a José?, ¿acaso conoces a San José –y a tu marido– en serio, o solo en lo superficial?, ¿ya platicaste con tú

cónyuge qué hacer en caso de que llegue a faltar cualquiera de los dos?... **SON DÍAS DE NAVIDAD** y no es para ponerse dramáticos ni fúnebres, y te diré que me llena de gusto y admiración un dato de la vida de San José que no aparece en el texto del Evangelio pero lo supongo sin obstáculo histórico, teológico, litúrgico o pedagógico: lo mejor que le sucedió a San José fue que ciertamente murió acompañado de Jesús y de María... **Y SI HAY ALGUIEN** que con argumentos claros, directos y contundentes me compruebe que no murió así, de todos modos vuelvo a argumentar que lo mucho o poco que haya vivido aquel “hombre justo”, pues sencillamente lo vivió junto a Jesús y María, ni más, ni menos... **SE ACABA EL AÑO 2021** y como propósito para el Año Nuevo me plantearé seguir presentando la figura, la obra, la entrega y cariño de San José, hombre que no pasa de moda ni se avejenta, hombre de silenciosa elocuencia y de trabajo tenaz, hombre que en sus sueños y sus ideales supo descubrir la voz de Dios, hombre que al aceptar a María y a su Hijo, se convirtió en el colaborador más cercano al proyecto del Padre Eterno, hombre que fortalece la paternidad humana porque supo aceptar y custodiar la maternidad divina...

San José en sus sueños y sus ideales supo descubrir la voz de Dios



CIELO Y TIERRA

ALEJANDRA MA. SOSA ELÍZAGA

@AleMSosaE

2 actitudes a imitar en María y José

De seguro te ha pasado que descubres cierta cualidad en alguien y piensas: 'me gustaría ser así. Este domingo la Iglesia celebra a la Sagrada Familia. Aprovechemos para contemplar a María y a José, preguntándonos qué virtudes y actitudes podemos, con su ayuda, imitar. Y que no nos desanime que son muchas, empecemos de a poquito, por ejemplo, tal vez con estas dos:

1. DISPONIBILIDAD

'Pídemelo que quieras, menos esto.' ¿Le has dicho eso a Dios alguna vez? ¿Te has puesto en Sus manos para que te diga cuáles es Su voluntad, pero has incluido una cláusula pequeñita, hasta abajo, que dice, con letras minúsculas: 'aplican restricciones'? Como quien dice, sí, pídemelo que perdone a tal pariente, pero no a ese otro.' 'Ok, trataré de ser más paciente, ¡pero no con esa gente insoportable!' 'Sí, voy a procurar participar más, pero ¡no me pidas que entre a un apostolado, qué flojera!' Y así sucesivamente. En cuanto percibimos que Dios como que quiere pedirnos algo, de inmediato examinamos el asunto, sus pros y contras, lo que exigirá de nosotros y solemos responderle con un 'sí, pero' o con un 'luego' que nunca llega.

¡Qué diferente actitud descubrimos en María y en José!

Cuando el Ángel le anunció a María que fue la elegida para concebir al Hijo de Dios, Ella sólo hizo una pregunta (pues siendo Virgen no se explicaba cómo podría ser también Madre. No pidió un 'tiempo razonable para pensarlo', no consideró hacer una mini encuesta entre familiares y

amigas a ver qué opinaban; ni siquiera quiso 'consultarlo con la almohada'. Simplemente respondió que sí. Dijo: "soy la esclava del Señor, cúmplase en mí lo que me has dicho." (Lc 1,38).

Por su parte, cuando José estaba pensando en abandonar a María, pues sin duda se dio cuenta de que era la elegida para que se cumpliera la profecía de Isaías "He aquí que la virgen concebirá un hijo y le pondrán por nombre Emmanuel" (Is 7, 14), es decir, "Dios con nosotros" (Mt 1, 23), y no se sentía digno de participar en el proyecto divino de la salvación, un Ángel se le apareció en sueños, lo animó a no temer, lo llamó 'hijo de David para recordarle que era del linaje de aquel a quien Dios le prometió que uno de su descendencia reinaría para siempre (ver 2Sam 7,16), y le pidió tomar por esposa a María. Y José no preguntó nada, no pidió indicaciones, no se hizo del rogar ni buscó

Pidamos a María y a José que nos ayuden a tener, como ellos, una disponibilidad total

pretextos para zafarse de tamaño compromiso. Simplemente obedeció.

Pidamos a María y a José que nos ayuden a tener, como ellos, una disponibilidad total para captar y cumplir la voluntad de Dios, sea la que sea, con la certeza de que será siempre para bien y nos sostendrá Su gracia.

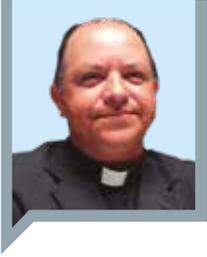
2. ADAPTABILIDAD

¿Te ha pasado tener un plan que te ilusiona mucho, un anhelo en el que has puesto todo el corazón, y por alguna razón fuera de tu control no se logra? ¿Cómo reaccionas? Los niños reaccionan armando tremendo berrinche y no pocos adultos también. Se sienten no decepcionados, lo que le sigue, devastados, frustrados, y tentados a mandar todo a volar.

¡Qué distinta la actitud de María y de José!

Podemos imaginar que siendo él carpintero, seguramente elaboró una preciosa cuna para el Hijo de Dios, y que María probablemente tejió y bordó chambritas y sabanitas, y que probablemente ya tenía pensado qué parientas y amigas la acompañarían y qué comadrona le ayudaría en el parto. Pero entonces llegó el edicto del emperador ordenando un censo. José tenía que ir a empadronarse a Belén, y María debía acompañarlo. Sus planes cambiaron drásticamente y ¿qué hicieron?, ¿Se frustraron?, ¿se enojaron?, ¿pidieron a Dios que los librara de tener que viajar estando ella con nueve meses de embarazo? No. Simplemente fueron, se adaptaron a sus nuevas circunstancias e hicieron lo mejor que pudieron con lo que tuvieron.

Pidámosles a María y a José que cuando las cosas no nos resulten como queríamos y esperábamos, no nos atoremos, sino respondamos con aceptación y creatividad a la nueva situación, sabiendo que todo lo permite Dios por algo, y nos ayudará a superarlo.



LETRAS MINÚSCULAS

Por **JUAN JESÚS PRIEGO**

Sacerdote, periodista y escritor de la Arquidiócesis de San Luis Potosí.

@desdelafemx

El viejo rico

Para los evangelistas fui, una vez, “el joven rico”, pero ya no soy joven. ¡Han pasado tantos años desde que...! Pero, ¿conoce usted mi historia, señor? Si yo se la contara a usted con mis palabras, no me creería: dirá, quizá, que exagero. Además, los recuerdos adquieren siempre en la memoria los rasgos de la idealidad, de manera que no hay que confiar mucho en lo que dicen los viejos. ¡Nunca cuentan la historia como la vivieron, sino como la recuerdan! Por eso, le contaré la mía de la manera más objetiva, aunque también más fría: con esto quiero decir que se la referiré a usted tal y como la dejó escrita San Marcos en el capítulo décimo de su libro.

“Jesús estaba a punto de partir cuando corrió uno a su encuentro, se arrodilló delante de él y le preguntó:

“-Maestro bueno, ¿qué tengo que hacer para ganar la vida eterna?

“Jesús le respondió:

“-¿Por qué me llamas bueno? Uno solo es bueno: Dios. Ya conoces los mandamientos: no mates, no cometas adulterio, no robes, no digas cosas falsas de tu hermano, no seas injusto, honra a tu padre y a tu madre.

Él contestó:

“-Maestro, todo esto lo he practicado desde muy joven.

“Jesús lo miró, sintió cariño por él y le dijo:

“-Sólo una cosa te falta: anda a vender todo lo que tienes, dáselo a los pobres y así tendrás un tesoro en el cielo; después, ven y sígueme.

“Al oír estas palabras, el otro frunció el ceño y se puso muy triste, pues tenía muchos bienes” (Marcos 10, 17-22).

Y esto es todo lo que el evangelista dice respecto a mi persona. ¿Cómo supo que

me había puesto en verdad muy triste? ¿Se lo reveló mi semblante? En todo caso, sí: me fui muy triste. ¡Me fui! Por eso nunca supe, sino hasta muchos años después, lo que Jesús, al verme partir, dijo en aquel momento a sus discípulos:

“¡Qué difícilmente entrarán en el Reino de Dios los que tienen riquezas!... Hijitos, ¡qué difícil es entrar en el Reino de Dios! Le es más fácil a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el Reino de Dios” (Marcos 10, 24-25).

Y bien, amigo mío, yo soy ese individuo del que el evangelista ni siquiera dice el nombre! Yo no tuve nombre para él, con todo lo que esto significa para un judío. ¿Nota usted el desprecio con que se refiere a mi persona? “Corrió uno a su encuentro”. Uno. ¿Se ha fijado usted que el rico de la parábola de Lucas, ese mismo que banqueteara espléndidamente cada día mientras a las puertas de su casa se moría de hambre un mendigo, tampoco tiene nombre? El pobre sí tiene uno: se llama Lázaro. Pero el rico... No tener nombre significa no existir. O peor aún que eso: no existir para Dios.

¡Quién dijera que han pasado sesenta años desde entonces! Ahora soy un muerto que camina... ¡Sí, señor, hay muertos vivos! Yo morí hace sesenta años, aquel día en que Él paso a mi lado y, mirándome con amor, me dijo: “¡Sígueme!”.

Es verdad que sigo siendo un hombre rico, pero pronto dejaré de serlo, porque la muerte se acerca y todo lo dejaré. Contra lo que suele decirse, amigo, no hay muerto rico. ¡Los muertos son más pobres aún que los mendigos! Son los más pobres entre los pobres.

El otro día, a través de una puerta mal cerrada, oí lo que discutían mis hijos. Discutaban acerca de cuánto debía tocarle a cada uno, y negociaban acaloradamente con el primogénito, quien, por ley, recibiría más que todos. Es más, creo que incluso sus

hermanos han dejado de hablarle. Y yo, mientras tanto, desde mi asiento, me pongo de su parte, y le pido a Dios que todo acabe de una vez. ¿Para qué seguir en este mundo? ¿Únicamente para verlos reír?

¡No dejarles nada! ¡Con qué gusto lo haría! ¡Ah, si me hubiese atrevido hace sesenta años...!

Soy lo que se dice un hombre importante. Importante a los ojos de los hombres. Ante los de Dios, ya ve usted, ni siquiera tengo un nombre.

También Lucas habla de mí; y también él me trata con desprecio, limitándose a decir: “Cierta hombre le preguntó: ‘Maestro bueno, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?’” (18, 18). Y despacha la historia con estas secas palabras: “Cuando él oyó esta respuesta (la que ya conoce usted, amigo), se puso muy triste porque era riquísimo”. Yo no soy Ismael, soy sólo uno, uno entre muchos: cierto hombre...

Amigo mío, ¿me escucha usted? Recoja mi confesión con el mismo respeto con que se recoge una lágrima: me muero de nostalgia. ¡Mi vida podría haber estado llena! ¿Qué habría sido de mí si..., si me hubiese atrevido? Porque bien claro oí lo que Él me dijo: “Después, ven y sígueme”. No fue un sueño, no. Él me invitaba a andar en su compañía, a formar parte de su grupo.

Jesús: maestro itinerante al que nunca se veía dos veces. Siempre andaba por caminos nuevos. Él pasaba...

“Temo a Cristo que pasa”, dijo un día, tal vez pensando en mí, el gran San Agustín. Hay que temerlo, sí, porque si te encuentra y te invita a seguirlo, y tú le dices que no, él seguirá adelante y tú te quedarás con la pena de lo que pudo haber sido...

“Temo a Cristo que pasa”. No estuvo nunca en un lugar fijo. ¿Para no dejarse encontrar por los temerosos y vacilantes? Es posible. Es, incluso, muy posible...

Del santo Evangelio según san Lucas (Lc 2, 41-52)

Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén para las festividades de la Pascua. Cuando el niño cumplió doce años, fueron a la fiesta, según la costumbre. Pasados aquellos días, se volvieron, pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que sus padres lo supieran. Creyendo que iba en la caravana, hicieron un día de camino; entonces lo buscaron, y al no encontrarlo, regresaron a Jerusalén en su busca.

Al tercer día lo encontraron en el templo, sentado en medio de los doctores, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que lo oían se admiraban de su inteligencia y de sus respuestas. Al verlo, sus padres se quedaron atónitos y su madre le dijo: "Hijo mío, ¿por qué te has portado así con nosotros? Tu padre y yo te hemos estado buscando llenos de angustia". Él les respondió: "¿Por qué me andaban buscando? ¿No sabían que debo ocuparme en las cosas de mi Padre?". Ellos no entendieron la respuesta que les dio. Entonces volvió con ellos a Nazaret y siguió sujeto a su autoridad. Su madre conservaba en su corazón todas aquellas cosas. Jesús iba creciendo en saber, en estatura y en el favor de Dios y de los hombres. Palabra del Señor.



COMENTARIO

Por **MONS. SALVADOR MARTÍNEZ**

@desdelafemx

¿Por qué Dios quiso que Jesús naciera de María y José?

Nuestra práctica religiosa cristiana debe cumplirse en tres ámbitos. El ámbito de aquello que creemos, el ámbito de la forma en que vivimos y el ámbito de los signos que expresan nuestra fe y nuestro estilo de vida. La fiesta que celebramos este domingo, la Sagrada Familia, nos lleva a reflexionar que la encarnación de Nuestro Señor Jesucristo fue en serio y que la mayor parte de su vida estuvo vinculado profundamente a sus padres José y María.

Ese contexto de familia fue necesario para que Jesús naciera, creciera y habiendo llegado a la edad adulta pudiera realizar su misión de ser el redentor universal. Dios quiso valerse de dos personas humanas, criaturas limitadas, para que su Hijo fuera educado y también para que así también se insertara adecuadamente en la sociedad judía de su tiempo.

Con respecto a nuestro estilo de vida

cristiana, contemplar a la familia del Señor primero peregrina en Belén, después perseguida y luego llevando una vida sosegada en Nazaret es un ejemplo para forjar también nuestras costumbres según el Evangelio.

La familia, lejos de ser un obstáculo para la práctica de la fe cristiana, es el

medio natural para ejercer la caridad, la prudencia, la paciencia, etc... La invitación de este domingo es que, al celebrar el Sacramento de la Eucaristía, signo de nuestra adhesión a Jesús, también quedemos inmersos en el misterio de amor humano divino que animó a su Sagrada Familia.

Dios quiso valerse de dos personas humanas, criaturas limitadas, para que su Hijo fuera educado

¿Por qué José y María no dejaron a Jesús en Jerusalén a sus 12 años?

El Evangelista san Lucas es quien más se explaya a propósito de la infancia de Jesús. Un pasaje que solamente encontramos en su Evangelio es la narración de la pérdida y el encuentro de Jesús en el Templo a la edad de 12 años.

Resulta hasta cierto punto lógico preguntarnos si Jesús había sentido el deber de dedicarse a las cosas de su Padre Dios desde esa edad, ¿por qué sus padres no le permitieron quedarse en Jerusalén. La primera consideración que debemos tener en cuenta es que todo judío a la edad de los doce años entraba a formar parte de la asamblea, obligado a cumplir con los preceptos que marca la Ley de Moisés y también con derecho a interpretar la Palabra de Dios en la reunión sinagoga.

Como chico de 12 años habrá sido la primera vez que Jesús no se quedara con su madre en la sección reservada para los niños

y las mujeres. José probablemente no estaba acostumbrado a cuidar a su hijo al ir a orar en el Templo, puesto que nunca antes había podido acompañarlo al patio interno donde solamente los hombres desde los 12 años en adelante podían ingresar.

Desde siglos antes en Jerusalén existieron varias escuelas de interpretación de la Ley de Moisés, se creaban en torno a un doctor de la Ley quien a su vez formaba a sus discípulos como maestros de la Ley. En tiempos de Jesús existió un maestro famoso llamado Gamaliel, en su escuela estudió san Pablo. La razón por la cual José y María se llevaron al niño a Nazaret para seguirlo educando no está expresada en el Evangelio, pero podemos aventurar varios motivos.

En primer lugar, es posible que José y María no tuvieran los medios económicos para que Jesús permaneciera en Jerusalén, también es probable que el modo de religiosidad de José y María no concordara con el estilo de los maestros presentes ahí. Una última razón, y parece la más probable, es que Dios les dio a entender a los padres de Jesús que la mejor forma de hacer crecer a su hijo era teniendo lo en casa y conviviendo día a día con él.

El primer sentido de esta fiesta de la Sagrada Familia es que la encarnación de Cristo el Señor pasó por el largo proceso educativo que cada ser humano debe seguir, normalmente inserto en una familia. También el ejemplo de Jesús, José y María nos alienta como cristianos a que acojamos la salvación que Dios nos ofrece y que no se vive en un contexto extraño a la propia familia, en ella encontramos el camino a la santidad y a la vida eterna.

DESCÁRGALO GRATUITAMENTE

- **Consejos teológicos-pastorales** para apoyar a los sacerdotes en la elaboración de su homilía.
- **Recursos** para que los laicos comprendan de manera óptima la Palabra de Dios cada domingo.
- **Luces para entender el Evangelio** desde diferentes ópticas: familiar, juvenil, catequética, liturgia y más.

Lecturas de la Misa del 26 de diciembre de 2021
FIESTA DE LA SAGRADA FAMILIA



Instrucciones



Descarga en tu celular un escaner de códigos QR. Los hay tanto en Google Play como en App Store.



Escanea con la aplicación el código QR que aparece al final de esta columna.



Aprende más sobre la lectura del Evangelio de este domingo.



Materiales
ESTE ES EL CÓDIGO PARA DESCARGAR LOS SUBSIDIOS.

Vaticano: Vacunarse es un acto de amor

La Santa Sede insistió en su postura y habló del bienestar de niños y adolescentes.

Por Redacción DLF

@desdelafemx 

La Santa Sede reiteró su llamado a recibir la vacuna contra el covid-19, e insistió en que, como ya ha dicho el Papa Francisco, hacerlo es “un acto de amor”. En un breve comunicado, el Vaticano reafirmó su posición favorable respecto de las vacunas. “El Santo Padre llamó a la vacunación “un acto de amor”, ya que tiene como objetivo proteger a las personas contra el covid-19”, señala el documento.

“Además, reiteró la necesidad de que la comunidad internacional intensifique los esfuerzos de cooperación, para que todos tengan acceso rápido a las vacunas, no por conveniencia, sino por justicia”.



El Papa ha abogado por un reparto justo y rápido de las vacunas en el mundo.

La Comisión Vaticana covid-19 y de la Pontificia Academia para la Vida han publicado nuevos documentos en los que centran su atención en esa “pandemia paralela” que ha golpeado duramente a los niños y adolescentes.

Ellos, lamenta el Vaticano, se han visto obligados a modificar hábitos y estilos de vida, con graves consecuencias como malestares y patologías, sumamente diversificadas según la edad y condiciones sociales y ambientales.

“Los efectos nocivos del virus en los niños pueden mitigarse por completo solo si se limita la propagación de Covid-19. Vacunarse es un acto de amor, amor a uno mismo, amor a la familia y amigos, amor a todos los pueblos.”

En la reflexión de los documentos no se olvida la delicada cuestión de los niños huérfanos de padres fallecidos a causa de covid, para los que piden “reforzar los sistemas que promueven el cuidado de los niños en el seno de la familia”, y el acompañamiento de la Iglesia.



Papa Francisco en la Audiencia

3 caminos del Papa hacia la paz

Por Redacción DLF

@desdelafemx 

EL PAPA FRANCISCO ASEGURÓ que todos podemos colaborar en la construcción de un mundo más pacífico, e hizo votos porque sean cada vez más numerosos quienes, “sin hacer ruido, con humildad y perseverancia, se conviertan cada día en artesanos de paz”.

En su mensaje de la Jornada Mundial de la Paz 2022, que se celebrará el 1 de enero, el Papa propuso 3 caminos para conseguir una paz duradera

DIÁLOGO. La crisis global que vivimos nos muestra que el encuentro y el diálogo entre generaciones es la fuerza propulsora de una política sana. que no se contenta con administrar la situación existente con parches o soluciones rápidas.

EDUCACIÓN. El presupuesto para la instrucción y la educación ha disminuido significativamente a nivel mundial en los últimos años, mientras aumentan los gastos militares. Es oportuno y urgente que esto cambie.

TRABAJO. El trabajo es un factor indispensable para construir y mantener la paz; es expresión de uno mismo y de los propios dones, pero también es compromiso, esfuerzo, colaboración con otros, porque se trabaja siempre con o por alguien.



Tribunal Eclesiástico
Arquidiócesis de Guadalajara

AVISO

Asunto de nulidad de matrimonio Causa HASEBE-MELÉNDEZ
Prot: 306/1 SRA. MIREYA ANGÉLICA MELÉNDEZ DELGADILLO

Favor de comunicarse con con el Sr.
Pbro. Lic Luis Heliodoro Salcedo Morales

Tel. 33-3827-3900
Arquidiócesis de Guadalajara

Rumbo a 2022: ¿Cómo es ser cristiano en Siria?

El sacerdote argentino Hugo Alaniz habla sobre la realidad de los católicos que viven en este país afectado por la violencia.

Por **Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN)**

@ACNMex 

Desplazados del norte de Siria necesitan ayuda para sobrevivir en un país amenazado por las sanciones y la destrucción después del conflicto bélico. Estas Navidades, apoya a los sacerdotes y religiosos que luchan para paliar la soledad de los ancianos y enfermos en Aleppo.

Hugo Alaniz es misionero del Instituto del Verbo Encarnado. Este argentino lleva veinticinco años de sacerdote y uno más viviendo en Medio Oriente. Llegó a Siria a finales de 2017.

“Hasta hace un año y medio muchas zonas alrededor de Aleppo estaban llenas de terroristas y hemos sido testigos de enfrentamientos muy cerca nuestro. Hemos visto situaciones muy tristes en los hospitales, de gente herida por proyectiles de ataques

terroristas desde fuera de la ciudad”, cuenta el padre Hugo.

Los enfrentamientos han cesado en Aleppo, pero la situación económica no ha cambiado mucho. En este momento, según los informes oficiales, un 90% de la población de Siria está bajo el nivel de pobreza.

Según el sacerdote, la población tiene acceso a comida en los supermercados pero no se puede adquirir todo lo necesario, porque hay productos muy caros, como la leche. Además, debido a las sanciones es casi imposible acceder a productos de exportación como medicinas, repuestos de maquinaria, de coches, algunas ropas y alimentos que no se producen en el país.

Desde que llegó a Aleppo en 2017, el padre Hugo se hace cargo de la iglesia Nuestra Señora de la



El sacerdote llegó al país en 2017.

90%
DE LA POBLACIÓN
en Siria vive en una situación de pobreza.

350
DÓLARES AL MES
es lo que requeriría una familia, pero los sueldos no superan los 25 USD.

Anunciación, ubicada en la parte este de Aleppo. Entre sus labores ha estado visitar a los que más sufren después de la devastadora guerra: los ancianos y los enfermos.

Las familias prefieren irse del país, pero las personas mayores, enfermas o con discapacidades se han quedado solos. Los misioneros del Instituto del Verbo Encarnado intentan paliar el tremendo abandono: “Están muy solos. Los visitamos y vemos sus necesidades. Empezamos con los medicamentos, también con pañales, especialmente para las personas mayores y enfermos. Tenemos una cocina comunitaria donde un grupo de personas cocinan tres días a la semana para llevar a la gente comida a sus casas, otros tres días cocinan para la gente que vive o trabaja en los alrededores.”

“Gracias a Dios hemos podido ayudar a muchas familias, desde aquí nuestra petición a los benefactores de ACN es que no se olviden de nosotros, no se olviden de las comunidades que todavía necesitan de la ayuda del exterior. Gracias a su ayuda podemos seguir poniendo nuestro granito de arena en esta comunidad cristiana de Aleppo, de Siria en Medio Oriente.



El padre Hugo Alaniz entre los escombros de Aleppo, ciudad afectada por la guerra.

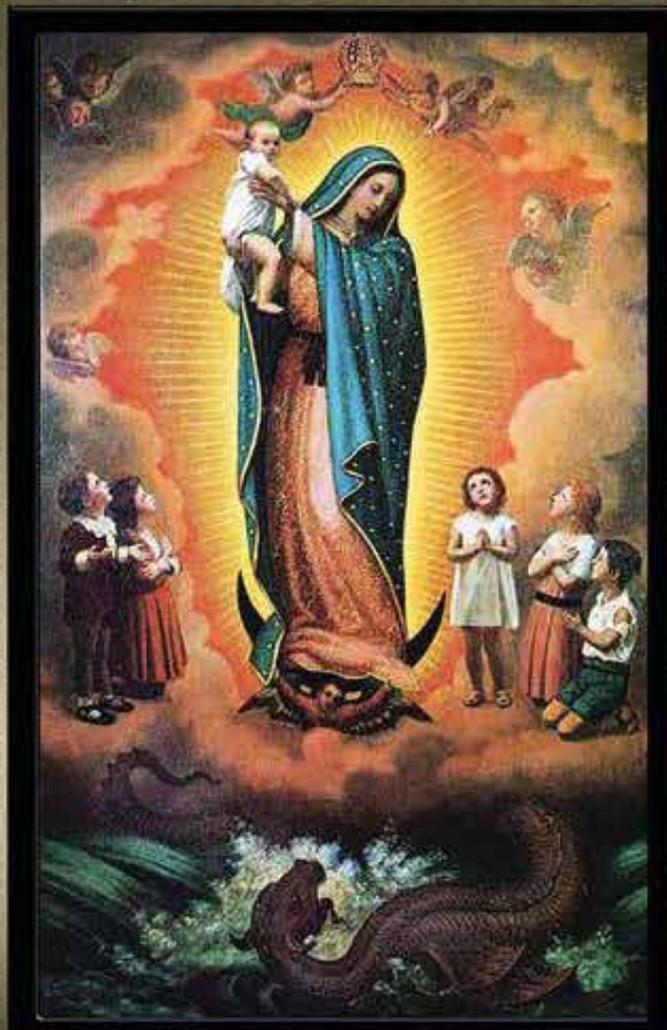


Escanea
EL CÓDIGO QR O VISITA
ACN-MEXICO.ORG PARA
MÁS HISTORIAS



Un Rosario al Día por la Vida

Cruzada Global de Oración.



SÓLO TIENES QUE REZAR
UN ROSARIO AL DÍA
POR LA VIDA.

¡Únete a esta cruzada de oración! www.unrosarioaldia.org